

La riqueza se hace en la mente

Nos toca emprender, atrevernos a crear nuestros propios puestos de trabajo. El modelo del empleado que busca la seguridad está extinguiéndose

Hace mucho que Karl Marx denunció el divorcio entre “quien somos” y “lo que hacemos”. Esta falta de coherencia nos conduce a llevar dos vidas: la personal y la laboral, como si fuera algo natural. Tal vez sea frecuente, pero no natural. La falta de coherencia ha arruinado muchas vidas en lo personal y en lo económico. Ahora empezamos a darnos cuenta de que las consecuencias de trabajar en lo que no amamos nutre las consultas de psicólogos. Un 80 por ciento de los españoles se ocupan en empleos que ni les apasionan ni les gustan, y lo hacen exclusivamente por dinero. En consecuencia, ni su economía personal ni la del país pueden avanzar desde el desinterés. Sé muy bien de lo que hablo porque yo mismo viví en la incoherencia antes de dar un giro radical en mi vida profesional para dedicarme a lo que más amo. Es más sencillo ganar dinero cuando te centras en lo que amas que si te centras solamente en el dinero. Si algo es seguro y constante es el cambio. Y por esa razón lo único seguro es que no hay nada

Es más sencillo ganar dinero cuando te centras en lo que amas que si piensas solamente en el dinero

seguro. De hecho la palabra “riesgo” se asocia más con la opción de perder que con la opción de ganar. ¿No llama la atención que estemos más enfocados a la pérdida que a la ganancia? Como coach personal compruebo a diario que las personas saben muy bien lo que no quieren; en cambio ignoran por completo lo que sí quieren, muy pocos se marcan metas en la vida. Visto así es como si la mayoría estuviesen “perdidos en el espacio”, improvisando, incluso viviendo las vidas de otros, pero no las suyas.

¿Quieres seguridad o progreso?

La inseguridad es el resultado de tratar de conseguir la seguridad. Muchos empleos son “seguros” hasta el día antes del despido. Siempre he pensado que la “seguridad” puede salir muy cara. Muchas personas, la inmensa mayoría en lo que respecta al dinero, aman lo conocido, sea o no de su agrado, y la “seguridad”. Aunque la mejora y el cambio siempre están fuera de la zona cómoda o de “seguridad”. La pregunta que deberíamos formularnos todos es: ¿existe la seguridad financiera? En mi opinión, en la economía que viene el paradigma de la seguridad se convierte en una pura fantasía. La seguridad económica se ha esfumado. Es el momento para reivindi-

car el coraje y el atrevimiento para crear una vida mejor en lo económico. Es tiempo de grandes cambios. Sobre todo de mentalidad y, si vamos más allá, incluso de valores y conciencia. Como coach sé que tratar de cambiar comportamientos sin cambiar antes las creencias es un fracaso. Y también tratar de cambiar creencias sin cambiar los valores. No es lo que haces, sino quién eres. Esa es la clave. Estoy convencido de que la salida a la crisis económica es un cambio de paradigmas radical. No bastará con esperar que todo se arregle por sí solo, o que el gobierno tome medidas, o que haga con algún ajuste aquí y allá... Nos toca cambiar a nosotros rápida y profundamente. Ahora.

Tus creencias sobre el dinero

Las personas no tienen problemas con el dinero; los tienen con sus creencias sobre el dinero. Buda dijo que todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en pensamientos, está hecho de pensamientos. En la economía personal ocurre igual: es el resultado de lo que sabemos y de lo que no sabemos, de elecciones y de hábitos. La buena noticia es que una creencia, un pensamiento, siempre se pueden cambiar. ¿Cuáles son tus creencias sobre el dinero y qué has pensando antes de hoy para que tus finanzas sean lo que son ahora? Sea cual sea tu trabajo, la respuesta definitiva es vender amor. Como escribió Mark Twain, si amas lo que haces te aseguro que no volverás a “trabajar” ni un solo día más en tu vida.

En un mundo en donde todo sube de precio y los sueldos bajan, una nómina no es desde luego la respuesta al problema. ¿Cuál es entonces la respuesta correcta? Si se trata de ganar libertad, de prosperar y tener autocontrol, es obvio que emprender un negocio propio, un negocio basado en el talento, en los servicios a otros, en proporcionar utilidad, invirtiendo poco dinero y mucha imaginación. Occidente ha perdido la guerra del precio con Oriente, no hay vuelta atrás; pero puede ganar la del talento y la innovación. Nos toca emprender, crear nuestros propios puestos de trabajo, liberarnos del paradigma de empleado, que no nos hará libres ni felices, ni prósperos. Mi consejo estrella es: ¡emprender!, crear una fuente de ingresos propia, añadir valor al mundo con una propuesta apasionada. Si has perdido tu trabajo o no encuentras en qué ocuparte, crea tu propio puesto de trabajo, emprende con corazón, haz algo en lo que creas de verdad: aquello que ames y concuerde con tus valores más profundos. ●

RAIMON SAMSÓ, coach profesional y autor de los libros: “El Código del Dinero”, “Manual de prosperidad” y “Cita en la cima”.
www.raimon-samsó.com

